Evaluación del Control Interno

La evaluación del control interno es la sensación que se sujeta en la mente del auditor con respecto a si el control es bueno o defectuoso; es decir, si permite o no el logro pleno de sus objetivos.

La forma en que el profesional de contabilidad resuelve si el control interno es razonable o insuficiente es, en principio, por la comparación de estándares ideales de control interno contra control interno vigente.

Esto hace particularmente importante que el contador público tenga conocimiento de la teoría de un buen control interno en actividades específicas.

Oportunidad y Alcance

Según Mendivil, El estudio y evaluación del control interno debe efectuarse antes de planear la auditoría; sin embargo, razones de orden práctico en ocasiones imponen la necesidad de hacerlo durante el desarrollo mismo del trabajo de auditoría.

Con respecto al alcance en el estudio del control interno, existen dos posibilidades que determinan cuándo se efectúa la auditoría por vez primera a una empresa, resulta conveniente hacerlo totalmente abarcando todos los aspectos posibles con relación de trabajo de auditoría. En auditorías subsecuentes puede prepararse un plan rotativo; es decir, examinar en uno año unos aspectos y en el año siguiente los aspectos restantes, completando siempre con ratificaciones generales a los aspectos en los que no se profundiza por el conocimiento anterior o en los que hubiere mostrado cambios.

El control interno tiene influencia directa en el programa de trabajo, ya que frente a un control interno eficiente (fuerte), el auditor puede reducir sus pruebas, con base en la confianza que dicho control le merece. Por lo contrario, cuando el control interno presente serias deficiencias (débil), las pruebas deben ampliarse hasta un límite que permitan juzgar correctamente el impacto total de los errores que un control interno así (débil) pudo permitir. La necesidad de ampliar las pruebas frente a un control interno débil se puede manejar con cierta facilidad, pero la posibilidad de reducir las pruebas frente a un control de interno fuerte descansa en la experiencia del auditor y no es algo sencillo de definir.

Referencia:

Mendivil, V. (2013). Elementos de auditoría (6ª Edición). México. Cengage Learning.